



SECCIONES

SUSCRÍBETE X \$900 1ER MES

INICIAR SESIÓN

MIS NOTICIAS

VIDA | CIENCIA EDUCACIÓN VIAJAR MEDIO AMBIENTE MUJERES RELIGIÓN MASCOTAS



La peligrosa coexistencia de un relleno sanitario y una reserva natural

Relleno Sanitario Colomba – El Guabal, actualmente en operación. **FOTO:** Angie Serna

En el municipio de Yotoco, Valle del Cauca, conviven peligrosamente ambos espacios.

RELACIONADOS: PARQUES NACIONALES | VALLE DEL CAUCA | RELLENO SANITARIO | RESERVA NATURAL

EDWIN CAICEDO

SA
ALEXÁNDER CAMPOS -
MONGABAY LATAM -
CONSEJOR DE
REDACCIÓN*
28 de octubre 2021, 01:00 P.
M.



Cada día 3200 toneladas de residuos sólidos llegan a los rellenos sanitarios del Valle del Cauca. La mayor parte termina en Colomba – El Guabal, ubicado en el pequeño municipio de Yotoco que también posee una de las reservas naturales más importantes de la región: el Bosque de Yotoco.

A ambos lados de la quebrada El Espinal vuelan mariposas azules y deambulan garzas con plumajes de fantasía. Ambas especies parecen confundidas: junto al caudal no hay ni una flor y dentro del agua no hay un solo pez. El Espinal desemboca en el río Cauca y sirve



de frontera entre el **Relleno Sanitario Colomba – El Guabal** y las fincas aledañas, dedicadas en gran parte a la ganadería, en el **municipio de Yotoco**.

Temas relacionados

BOGOTÁ OCT 27

Maravillas que puede encontrar en el Parque Jaime Duque



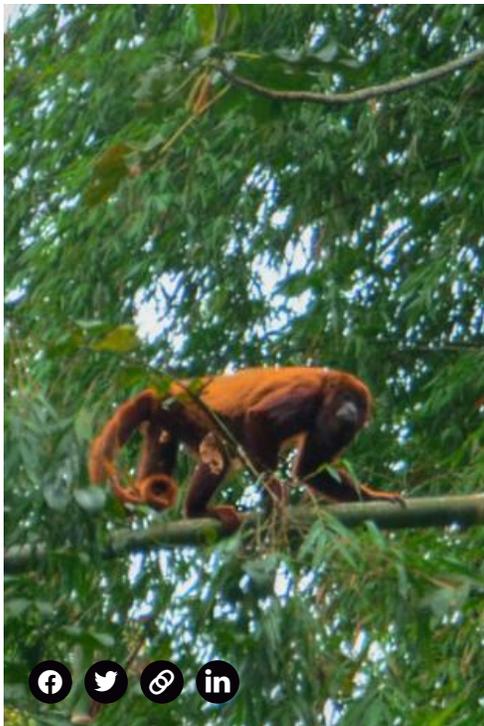
BOGOTÁ SEPT 23

PREMIUM Las apuestas del POT con las áreas de reserva natural

Reciba noticias de **EL TIEMPO** desde GoogleNews

Interaseo, operadora del Relleno, ha sido sancionada al menos tres veces por la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC) debido a incumplimientos de los términos de la licencia ambiental con que se le permitió funcionar. Además, existen otros siete procesos sancionatorios en curso contra la empresa, investigaciones que estaban vigentes desde antes que el basurero, creado en 2008, completara siquiera una década de inaugurado.

(Lea también: [Renunció la directora del Instituto Geográfico Agustín Codazzi](#))



El relleno sanitario Colomba – El Guabal — llamado así por los nombres de las dos haciendas sobre las que está ubicado— nació de la necesidad de clausurar a toda carrera el basurero de Navarro, donde se arrojaban los desechos de Cali, Candelaria, Yumbo y Jamundí desde principios de los años setenta, hasta que ocurrió una catástrofe ambiental que alertó al



Mono aullador
transitando entre los
árboles de la
Reserva Natural
Bosque de Yotoco.

 Foto: Angie
Serna

departamento sobre sus malas prácticas en la
disposición final de residuos.

La gran montaña de basura acumulada se
resquebrajó el 14 de septiembre de 2001,
generando el derrumbe de los residuos
putrefactos a un canal que desembocaba en

el río Cauca, de donde gran parte de los caleños toman el agua para
 ducharse, cocinar y lavar. Desde ese día se ordenó la clausura
 definitiva de Navarro pero esta solo llegó hasta el 25 de junio de
 2008 pues, sencillamente, no se había identificado un lugar
 adecuado para llevar las miles de toneladas que se generaban a
 diario.

En ese momento entró en funcionamiento el Relleno Sanitario
Colomba – El Guabal que, si bien cumple los estándares técnicos que
Navarro no cumplía, ahora recibe los residuos de muchos más
municipios. Aparte de Cali, de donde proviene el 77 % de los
desechos, allí se encuentran compactadas las basuras de Calima,
Florida, Candelaria, Yumbo, Restrepo, Jamundí, La Cumbre, Dagua,
Vijes y Yotoco, en el Valle del Cauca, y Villarrica, Caloto, Guachené,
Padilla y Santander de Quilichao, en el departamento del Cauca.
Según Fabio Salazar, gerente de Interaseo, han llegado a recibir
desechos de más sitios debido a contingencias en el Relleno
Presidente, ubicado en el municipio de San Pedro, en Valle del
Cauca.

(Le recomendamos: [SpaceX y Elon Musk, acusados de causar muerte de aves amenazadas](#))

¿Una solución a medias?

A pesar de que se esperaba una reducción en el impacto ambiental
de la disposición de residuos, pocos años después de su
inauguración, en 2014, la CVC le impuso a Interaseo una multa de
casi 71 millones de pesos (aproximadamente 19 000 dólares). La
autoridad ambiental señalaba el daño que las obras de adecuación
de una vía le causó a la quebrada El Espinal, que desemboca en el río
Cauca. La corporación encontró que la vegetación de la orilla,
conocida como margen forestal, fue talada para construir una
carretera y, en el curso de la obra, un talud se desprendió sobre el
afluente, bloqueándolo como si se tratara de una pared de tierra.

Todavía en agosto de 2021, al caminar cerca de la quebrada, junto al



acceso de entrada al Relleno, se ven flotar los sedimentos y la arena en el débil cuerpo de agua. En la superficie brillan las vetas de aceite o grasa, pero por falta de pruebas de laboratorio que comprobaran afectaciones en la composición bioquímica del agua, esto no fue sancionado en 2014.

El 12 de febrero de 2016 llegó una nueva multa tasada en más de 229 millones de pesos (alrededor de 61 000 dólares). La CVC sancionó el vertimiento de lixiviados sin tratar —líquidos tóxicos emanados por las basuras acumuladas— directamente al río Cauca.

(Le puede interesar: [La UE fija una meta para la COP26: compromisos para reducir CO2 esta década](#))

Según explica Luz Mery Gutiérrez, directora de la Dirección Ambiental Regional Sur de la CVC, Interaseo recibió permiso para realizar vertimiento de lixiviados previamente el 11 de abril de 2013 pero estos tenían que haber sido tratados previamente.

Fabio Salazar, gerente de Interaseo, dice que la sanción fue injusta. Según explica, la empresa actúa conforme a las necesidades que van surgiendo y eso fue lo que ocurrió con el desagüe, el cual, dice, se hacía necesario para el control de contingencias y la correcta operación de la planta de tratamiento de aguas residuales con la que cuenta el Relleno Sanitario.

“La corporación en ningún momento ha autorizado el vertimiento de lixiviados sin tratar”, aclara Luz Mery Gutiérrez, explicando que el permiso otorgado para los vertimientos tiene unas condiciones de tratamiento para el agua descargada, las cuales son monitoreadas por laboratorios externos acreditados por el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam).



CVC
@CvcAmbiental



Por el vertimiento de éste lixiviado la Cvc abrió proceso sancionatorio a empresa operadora del relleno Colomba



11:26 AM · Feb 12, 2016 from Candelaria, Colombia



3 1 Copy link to Tweet

[Tweet your reply](#)

El mismo día en que se impuso la nueva sanción, la CVC realizó otra visita al Relleno Sanitario, encontrando un vertimiento con fuerte olor a amoníaco en la orilla del río Cauca. Contrario al leve color amarillo que tienen las aguas tratadas por la Planta del Relleno, los lixiviados salían del desagüe oscuros y turbios, como lucen antes de recibir el tratamiento químico de limpieza.

(Además: [Innovar en lugar de prohibir, piden ecologistas y expertos antes de COP26](#))

En un boletín de prensa de la CVC se relata que Interaseo intervino el cauce del río Cauca con una retroexcavadora para desviarlo hacia el lugar del vertimiento, de modo que “la descarga se diluyera sin dejar mayor rastro”.

Pese a que ese nuevo proceso sancionatorio se inició en febrero de 2016, al día de hoy todavía se encuentra en estado de “práctica de pruebas”, es decir, en proceso de investigación, por lo cual la Corporación no ha tomado ninguna decisión.

Pero esto no es todo, 10 meses después, en diciembre de 2016, se inició otro proceso sancionatorio en el que la CVC señaló que algunos de los vasos —nombre técnico de las fosas en que se almacenan los desechos— no estaban cubiertos por una felpa sintética que previene escapes de material por acción del viento.

Los propietarios de fincas vecinas ya habían denunciado que en sus predios habían caído bolsas y material en descomposición que estaba produciendo la muerte del ganado que los comía. Incluso, a mediados de agosto de 2021, todavía se veían empaques plásticos atrapados por las ramas y raíces junto al caudal de la quebrada El Espinal, así como en las copas de los árboles cercanos a los contenedores de basura.



(Le puede interesar: [Estos son tres desastres medioambientales que casi hemos solucionado](#))

Afectaciones históricas al Bosque de Yotoco

El Relleno Sanitario Colomba-El Guabal limita con la Reserva Natural Bosque de Yotoco, un área protegida que cuenta con 63 años en el ordenamiento territorial nacional que se ha visto amenazada por la construcción de carreteras y por el relleno sanitario que apenas tiene 13 años de inaugurado.

Sentado en las proximidades de un orquideario, Valentín Hidalgo, un hombre trigueño de sonrisa constante que durante los últimos 25 años ha vivido en la zona, recordó: “En 2012, cuando iban a hacer la segunda carretera [la doble calzada Buga-Buenaventura], un líder del municipio se paró frente a los representantes del Ministerio de Transporte, el Ministerio de Ambiente y la Presidencia de la República y reclamó: ‘¿Qué otra porquería le van a meter a Yotoco?’”.

La raíz de la queja eran las afectaciones a los ecosistemas de la Reserva que produjo la primera carretera, la Cabal Pombo, cuyas obras iniciaron en 1952. Como lo han estudiado los académicos Fernando Vargas-Salinas y Fabián López Aranda, la vía ha aislado a los reptiles, anfibios y pequeños mamíferos del área protegida, exponiéndolos a ser atropellados y poniendo en riesgo la conectividad biológica al interior del bosque. Además, según expone Hidalgo, los ancianos del municipio cuentan que la carretera transformó el gran caudal del río Yotoco en un discreto cuerpo de agua.

(Le recomendamos: [Científicos desarrollan café hecho en laboratorio que es más sostenible](#))

La pregunta para los representantes del alto gobierno aludía también a un polígono de tiro en el que, por más de 30 años, el Ejército Nacional disparó sobre las lomas del municipio, causando erosión, pérdida de suelos, contaminación acústica y contaminación por plomo en la cuenca del río Yotoco, que ya sufría los impactos del paso del ganado y de las aguas negras de una avícola. Y, por supuesto, el reclamo también se refería a la instalación del Relleno Sanitario Colomba – El Guabal, que como lo señalaron los informes de la CVC, para sus adecuaciones deforestó parte importante de las haciendas que lo componen y afectó el flujo de la quebrada El Espinal.



Jorge Humberto Ramírez Velásquez, presidente de Orquibuga, ha sido testigo de las afectaciones que los proyectos de desarrollo del departamento han causado al patrimonio ambiental de Yotoco. Por ejemplo, recuerda el día en que gritó frente a la maquinaria que depredaba el bosque para avanzar en la construcción de la doble calzada Buga – Buenaventura, pues esta estuvo cerca de extinguir un espécimen de suma importancia para la construcción de su inventario orquideológico.

“¡Ingeniero, pare un momento! ¡Vamos a salvar la planta!”, exclamó.

Orquibuga es una asociación sin ánimo de lucro fundada el 3 de diciembre de 1992 que ha construido un orquideario con 177 especies identificadas al interior de la Reserva Natural Bosque de Yotoco, que fue partida a la mitad por la carretera Cabal Pombo en la década del sesenta y que estuvo a punto de sufrir la misma afectación con la doble calzada Buga – Buenaventura, cuyas obras avanzaban en el 2012.

(Además: [Subsidios a combustibles podrían usarse en pobreza y cambio climático: Pnud](#))

La Reserva, según una investigación de académicos de la Universidad Nacional y la Universidad Javeriana, contiene el 2 % de las especies de orquídeas presentes en el país. La cifra no es menor ya que hay más orquídeas en este pequeño espacio (de aproximadamente 500 hectáreas) que en todo el valle geográfico del río Cauca, que es 842 veces más extenso. Además, en el Bosque de Yotoco pueden encontrarse el 44 % de las especies de aves del municipio y el 38,3 % de las que habitan en el departamento, como expone un estudio del Grupo de Investigación Bosque de Yotoco, de la Universidad Nacional de Colombia. Además, la Reserva es vital para la conservación de los nacimientos que brindan el agua a los habitantes del casco urbano del municipio.

El precio a pagar

Un mirador en forma de faro se alza a la entrada de Guadalajara de Buga —otro municipio del departamento del Valle del Cauca cercano a Yotoco— como monumento en memoria de Alejandro Cabal Pombo, abogado oriundo del municipio que propuso y promovió la construcción de una carretera que conectara el océano Pacífico con el interior del país. Cuando la vía Buga – Buenaventura fue una



realidad, en 1966, se denominó Carretera Cabal Pombo en su memoria.

El orgullo por la construcción de la carretera responde al gran avance comercial que tuvo el país en ese entonces. Sin embargo, los costos ambientales del progreso no son siempre invisibles y, en este caso, partir en dos la Reserva Natural Bosque de Yotoco fue el precio a pagar.



Lo ambientalmente responsable sería que el Relleno no recibiera más basura, pero eso no va a pasar



(Le recomendamos: [‘Si cae Jericó, cae todo el suroeste’: activista sobre Quebradona](#))

Así mismo, la operación del Relleno Sanitario Colomba – El Guabal, que solo es noticia cuando amenaza con contaminar el río Cauca, parece ser el otro precio que debe pagar Yotoco para garantizar la estabilidad y crecimiento de ciudades como Cali, la tercera más grande del país.

“Lo ambientalmente responsable sería que el Relleno no recibiera más basura, pero eso no va a pasar”, afirmó en 2015 Hugo Salazar, presidente de la Asociación Colombiana de Ingeniería Sanitaria y Ambiental (Acodal), tras los informes de incumplimiento que la CVC había publicado ya para entonces.

Sin embargo, tomar esta decisión era demasiado complicado. Fabio Salazar, gerente de Interaseo, dice que entre operarios, conductores, personal de seguridad y otros trabajadores, Colomba – El Guabal genera el sustento de 220 familias de los municipios de Vijes y Yotoco. A este último municipio, además, se le pagan 250 millones de pesos mensuales (aproximadamente 67 000 dólares) siendo, en palabras de Salazar, “el mayor activo del municipio, que proporciona la mitad de su presupuesto”. Con todo, la principal razón por la que no se cierra el relleno sanitario es simple y contundente: no hay otro lugar que reciba ese flujo infinito de desechos.

(Además: [Solo el 41 % de empresas del mundo analizan cómo el clima puede afectarles](#))

En el papel, aunque Interaseo planea expandir sus límites y obtener más permisos de la CVC para seguir operando, la vida útil del Relleno



Sanitario Colomba – El Guabal acabará el 25 de junio de 2039.

Para cuando este relleno sanitario cierre, uno nuevo deberá inaugurarse en otro lugar, pues la producción de desechos nunca se detiene y, según Pablo César Manyoma, profesor de la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle, este sistema de disposición final es la respuesta más eficiente que hasta ahora se ha encontrado a nivel internacional para darle tratamiento a los desechos.

“En el marco de mi investigación de doctorado pude visitar el relleno sanitario de Vancouver. Lleva funcionando 60 años, sin una sola amenaza de derrumbe, contaminación de fuentes hídricas o problemas de otro orden”, afirma el docente, quien obtuvo su doctorado en Ingeniería gracias a su estudio sobre localización de centros de servicios no deseados como los rellenos sanitarios.

La clave de este proceso, según Manyoma, es la comunión entre el correcto manejo de las instalaciones por parte del operador y la consciencia y separación previa de los usuarios. “Al Relleno no deberían llegar residuos húmedos ni nada que al descomponerse genere humedad, porque de allí es donde fluyen los lixiviados”, afirma.

(Le recomendamos: [Tigrilla bebé que llegó agonizante fue salvada por expertos de la Urras](#))

A su paso por el municipio de Yotoco, el río Cauca recibe las abundantes aguas que provienen de la Reserva Natural Bosque de Yotoco, aprovechadas en el camino por las cerca de 20 000 personas que habitan en el municipio. Unos kilómetros más abajo, recibe la débil descarga de la quebrada El Espinal y los vertimientos de lixiviados tratados del Relleno Sanitario Colomba – El Guabal.

La consciencia de la ciudadanía sobre el problema de los desechos sólidos es clave y, aunque reciclar y reutilizar recursos ya es parte de los planes de disminución de residuos en muchos gobiernos locales, todavía falta que se generalice un tercer concepto de altísima relevancia: reducir. “Siempre habrá desechos para botar y por eso el Relleno es la última opción. Por eso hay que incentivar a la gente a cambiar sus hábitos de consumo; no llenarse de cosas que no necesitan y no desperdiciar las que sí”, afirma el profesor Manyoma, proponiendo una relación de progreso más sensible con el ambiente.

Una relación que Valentín Hidalgo identifica con los ancestros de la región a la que pertenece Yotoco: los indígenas Calima, quienes “antes de entrar al Bosque le pedían permiso, construían sus



caminos reales sin afectar los árboles y vivían en sintonía con el corazón del agua”, dice mientras algún pequeño mamífero de la Reserva corre entre los arbustos al escuchar su voz.

**Esta investigación es una alianza periodística entre Mongabay Latam y Consejo de Redacción de Colombia y también hace parte del especial periodístico 'Historias en clave verde. Segunda edición', apoyado por la Deutsche Welle Akademie (DW) y la Agencia de Cooperación Alemana.*

Nota publicada originalmente en Mongabay Latam. Puede revisarla dando clic [aquí](#).

Encuentre también en Medioambiente

- ¿La Tierra se está oscureciendo debido al cambio climático?
- Software colombiano para logística de flores ganó premio ambiental
- El CO2 en la atmósfera marcó un nuevo récord en 2020 pese a la pandemia

ALEXÁNDER CAMPOS - MONGABAY LATAM - CONSEJO DE REDACCIÓN*

28 de octubre 2021, 01:00 P. M.

Seguir Medio Ambiente

Comentar

Guardar

Reportar

Portada

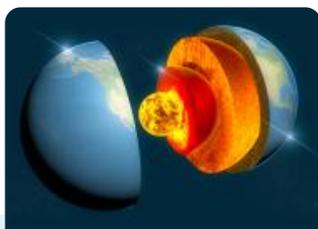
EL TIEMPO **DESCARGA LA APP EL TIEMPO**
Personaliza, descubre e infórmate.

App Store

Google play

AppGallery

Descubre noticias para ti



CIENCIA
OCT. 28 DE 2021

Científicos sobre núcleo de la Tierra: 'Estamos encontrando un mundo nuevo'



MEDIO AMBIENTE
6:43 AM

Schwarzenegger tacha de mentirosos a quienes no lidian con crisis climática



EDUCACIÓN
OCT. 28 DE 2021

La desnutrición crónica acecha a menores de 5 años en la mayoría del país

